

# Indología y Nacionalismo: Filiación e identidad nacional en el surgimiento de la filología moderna

Marina Closs / Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

---

*Recibido el 20 de septiembre de 2021. Aceptado el 11 de noviembre de 2021.*

## > Resumen

El entusiasmo con que el sánscrito comienza a estudiarse y a traducirse en Alemania durante el siglo XIX responde a representaciones e interpretaciones culturalmente particulares, que deben ser tratadas con atención. El alemán, que mantiene por siglos un status marginal con respecto al latín y al francés, recibe, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, una nueva atención que coincide con el interés por algunas lenguas orientales como el persa y el sánscrito. Germanistas y orientistas se acoplan a la ya instalada filología clásica, en una suerte de búsqueda del origen de un pueblo y una lengua tradicionalmente percibidos hasta entonces como “desclasados”.

En este trabajo, nos proponemos dar cuenta de algunos de los debates y testimonios que revelan la intrincada relación entre filología clásica, orientalismo y germanística durante el siglo XIX. Buscaremos bosquejar un breve panorama de los inicios de la construcción de una identidad nacional que, por causa de su origen difuso y su status marginal, da lugar a variadas especulaciones teóricas y genera, en la práctica, una avalancha de estudios lingüísticos y comparativos que han dejado, a su vez, una profunda huella en la historia y el desarrollo de estas disciplinas.

» *Palabras clave:* Orientalismo, indología, filología clásica, romanticismo, identidad nacional

## > Abstract

The enthusiasm with which Sanskrit began to be studied and translated in Germany during the 19th century reflected culturally peculiar representations and interpretations that need to be carefully considered. German, which for centuries had had a marginal status as a language compared to Latin and French, began to receive attention in the late 18th and early 19th centuries, coinciding with an interest in Oriental languages such as Persian and Sanskrit. Germanists and Orientalists joined forces with established classical philology in a kind of quest for the origins of a people and a language traditionally perceived until then as “déclassé”.

In this paper, we intend to give an account of some of the debates and testimonies that reveal the intricate relationship between classical philology, Orientalism and Germanism during the 19th century. We will seek to provide a brief overview of the beginnings of the construction of a national identity which, because of its unclear origin and marginal status, gave rise to the wildest theoretical speculations and, in practice, generated a deluge of linguistic and comparative studies which have, in turn, left a deep impress on the history and development of these disciplines.

» *Keywords:* Orientalism, indology, classical philology, romanticism, national identity.

## > Introducción<sup>1</sup>

El desarrollo de la indología en Alemania tiene sus albores a fines del siglo XVIII, cuando algunos filólogos y hombres de letras destacados como Johann Gottfried Herder, Georg Forster y Friedrich Majer comienzan a publicar las primeras traducciones al alemán de textos sánscritos. En una primera etapa, se trata de retraducciones que toman como fuente las traducciones al inglés, recientemente aparecidas en la Europa insular. Las cinco ediciones del drama indio *Sacontalá*<sup>2</sup> en traducción al inglés de William Jones (entre 1791 y 1807) y su retraducción inmediata al alemán y, más tarde, a otras lenguas europeas, dan cuenta del fenómeno paneuropeo de interés por el mundo indio y su literatura.

En el territorio de la actual Alemania, ya para ese entonces considerado un importante centro filológico, puede observarse desde estas primeras retraducciones un interés explícito por parte de los traductores en cuanto a la lengua: el mismo drama *Sacontalá*, que aparece en inglés solamente acompañado por un prefacio, resulta en su retraducción al alemán expandido por medio de un cuerpo de notas y un glosario.

Sin embargo, como señalan en sus estudios especialistas como Figueira (2002) y Kontje (2004), el Orientalismo alemán tiene un rasgo específico: si bien, en sus inicios, y en consonancia con los demás orientalismos europeos, prima el interés por lo extraño y exótico como parte de un proyecto de cultura “cosmopolita”, en un segundo momento, la fascinación por Oriente en Alemania se transforma en la fundación de lo que la crítica ha llamado un “mito de identidad” (Figueira, 2002); esto es, un mito de comunidad de origen e incluso, como señala A. W. Schlegel en sus escritos literarios, la fundación del mito de Alemania como Oriente de Europa (Schwab, 1950: 206).

El Orientalismo alemán tiene así, como rasgo específico, la apropiación del Oriente exótico en un proceso extenso y progresivo de identificación. Los intelectuales alemanes tienen, a fines del

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue realizado en el marco del proyecto FILO:CYT “Encuentros entre las filosofías de Grecia, India y China antiguas. Traducciones, interpretaciones y adaptaciones del vocabulario del ser, el tener y el hacer”, dirigido por las doctoras Elena Díaz y Gabriela Müller. Agradecemos a la FFyL de la UBA por su apoyo institucional y también a quienes evaluaron el trabajo.

<sup>2</sup> Los modos de transliterar los términos sánscritos fueron muy variantes y caóticos durante los siglos XVIII y XIX. Hoy en día, en cambio, contamos con convenciones de transliteración bien establecidas. El drama cuyo nombre completo es *Abhijñānaśākuntalam* (“El reconocimiento de Śākuntalā”) fue traducido al inglés por primera vez por William Jones como *Sacontalá or The Fatal Ring* (1790) y luego al alemán por G. Forster como *Sakontala oder der Entscheidende Ring* (1791).

siglo XVIII y principios del XIX, como misión heredada de siglos anteriores, la constitución de una unidad nacional. Y, como solución moderna, la filiación filológica.

En este trabajo, nos proponemos conectar el afán filológico que despunta a fines del siglo XVIII en Alemania con la idea de la construcción de una identidad nacional que prioriza la indagación sobre la lengua. No es de extrañar entonces que la filología haya jugado un rol protagónico en la constitución de la identidad nacional alemana. Proponemos un breve recorrido por la compleja e inextricable relación entre indología y nacionalismo, revisando algunos de los mitos que signan la relación de los filólogos alemanes con el mundo indio: el mito de la traducción como revelación, de la cultura clásica como modelo y el rol (en un principio vacante) de antepasado lingüístico. Para eso, revisaremos algunos hitos culturales nacionales alemanes como Lutero y la traducción como regreso a la fuente y el surgimiento de la filología clásica como ciencia modélica. Ubicaremos a la indología en una tradición de retornos y búsquedas que nos permitirá ver la profunda conexión histórica entre filología e identidad nacional en la Alemania de los siglos XVIII y XIX.

### > Lutero y el mito del regreso a la fuente<sup>3</sup>

La fascinación con que la cultura nacional acoge e impulsa el trabajo filológico tiene, en Alemania, una proto-historia. Basta mencionar al primer filólogo *avant-la-lettre* de la tradición: Martín Lutero (1483-1546). Excomulgado por una bula papal en 1520, el hasta entonces sacerdote católico Martín Lutero había acusado de incomprensibles las traducciones al alemán de la Biblia por su apego a la letra latina. Lutero había aprendido griego en el claustro agustino de Erfurt, y en 1522 publicó en Alemania la primera versión del Nuevo Testamento en traducción directa del griego al alemán. En su regreso al texto original, Lutero instala la imagen de la traducción mediada como espuria y traza una continuidad entre el griego y el alemán. Lutero no solo se vuelve hacia el original, sino que llama a los lectores a priorizar una relación directa y personal con el texto; ahora, claro, en su versión germana. En uno de los pasajes más polémicos de su traducción, afirma que la salvación del ser humano puede darse “solo a través de la gracia de Dios, a través de la fe, solo a través del texto sagrado” (Luther, 2012). De esta manera, en la doctrina protestante, la salvación y la revelación se encuentran poderosamente ligadas al texto y a la palabra.

Con Lutero se instala una pregnante secuencia de ideas que algunos autores críticos vinculan hoy en día con el Romanticismo (Kontje, 2004) pero que, a nuestro juicio, tiene en Alemania una historia mucho más extensa: la de una degradación que requiere de una vuelta al origen, como condición para una regeneración.

Más tarde, Lutero junto a su equipo de traductores se sumerge en un segundo original bíblico durante más de diez años: el Antiguo Testamento, publicado de forma completa en 1534. La traducción del texto requiere del conocimiento de la lengua hebrea, un estudio mucho menos

---

<sup>3</sup> Sobre las consideraciones del propio Lutero a propósito de la traducción, véase Luther, M. “Sendbrief vom Dolmetschen” en Luther (2012).

extendido para ese entonces en universidades y monasterios. La imagen de Lutero como traductor/revelador puede contraponerse a la imagen clásica del traductor/traidor. En su trabajo con los textos originales, Lutero pretende devolver al texto traducido una plenitud perdida, por medio de un contacto directo con la fuente. En el mito de la traducción como revelación que instala Lutero el texto primigenio, al ser traducido, se hace “claro” (no en vano, en alemán, “claro” o *deutlich* es un derivado de *deutschlich* “alemán”). De esta manera, en una traducción directa, el alemán devuelve al texto sagrado a un nuevo estado de “claridad”. De accesibilidad, pero también, de potencia. Como señala Lutero, se trata de “traducir clara y poderosamente”: *klar und gewaltiglich verteutschen*.

### > La filología clásica y el mito del modelo

Un segundo hito cultural que dejará su huella en la aproximación de los filólogos alemanes al mundo indio es el desarrollo de la filología clásica. En los años 80' del siglo XVIII, F. A. Wolf y C. G. Heyne fundan la disciplina moderna de la *Altertumswissenschaft*, “ciencia de la antigüedad” que cuenta como albor de la filología moderna (Benes, 2008: 160). Wolf y Heyne excluyen explícitamente de esta nueva ciencia el estudio de las naciones orientales, arguyendo que solamente los griegos (e influidos por estos, los romanos) alcanzaron el nivel de civilización capaz de desarrollar “una verdadera cultura intelectual superior” (Cit. en Benes, 2008: 162).

Grecia se institucionaliza desde entonces como la mítica y modélica cuna de la civilización; su cultura y su lengua son estudiadas por los filólogos alemanes de finales de siglo como modelos, en contraposición al racionalismo utilitario de la Ilustración y a la educación centrada en el latín por parte la iglesia.

A pesar de contar también con una larga tradición de latinistas, la intelectualidad alemana de la época reclama para sí una afinidad especial con Grecia. Sobre todo, en contraposición al mundo latino, cuya principal heredera resulta, a los ojos de los intelectuales del siglo XVIII, la cultura francesa. Durante toda la Edad Media y el Renacimiento, la lengua alemana es calificada de “sirvienta del latín” (Benes, 2008: 14). El francés, por su parte, es el lenguaje de la corte y el símbolo distintivo de las clases altas, y hereda del latín una suerte de imperio sobre la cultura alemana. De modo que, a fines de siglo, la Alemania todavía en búsqueda de una unidad nacional se percibe a sí misma culturalmente como una “colonia” de la lengua francesa.

La filiación con Grecia es, de esta manera, un primer intento filológico de demarcación con respecto a la cultura latina hipostasiada ahora en la francesa. Los acercamientos que proponen filólogos como Winckelmann (1717-1768) e incluso, a su modo, el dramaturgo y teórico Lessing (1729-1781), revitalizan el mito nacional luterano del regreso a la fuente, pero agregan además un componente: el de la cultura que produjo esos textos como modelo. En este caso, la regeneración cultural se produce a través de la observación del mundo griego como origen y como modelo a ser imitado (Benes, 2008: 159).

Pero Grecia pasa pronto de su rol de precedente modélico al rol, mucho más imprescindible para la conformación de una identidad nacional, de antepasado. Al principio, la filiación aparece dada por descarte: el alemán resulta el único idioma europeo que logra escapar del sello del latín (Benes, 2008: 161). Pero las teorías de filiación se toman esta familiaridad de un modo cada vez más literal: en 1804, Arnold Kanne propone la hipótesis de que ambas tribus (la germana y la griega) vivieron en un pasado lejano, muy próximas en el norte de Europa (*idem.* 168). Con el paso de los años y la obsesión creciente por las filiaciones, el filólogo K.O. Müller propondrá en 1824 que los pueblos dorios constituyen el corazón de la cultura griega, y que estos míticos invasores son, en realidad, tribus germanas (*idem.*186).

¿Cómo se explica que la filiación (por otra parte, cada vez más estrecha y literal) con Grecia se vuelva, en Alemania y a lo largo del siglo XIX, una búsqueda lingüística y filológica cada vez más fantástica y desesperada? En principio, por la aparición explosiva de nuevas filiaciones en competencia. Durante los últimos años del siglo XVIII se extiende el mito de los arios por Europa, que deja a Grecia en el papel de sombra de una poderosa civilización más antigua, cuyos textos apenas se conocen o no están traducidos, pero cuyos nombres circulan por los escritos de varios autores, como una leyenda.

El “Veda” (sin mayores especificaciones) se transforma en el más aclamado de los textos perdidos.<sup>4</sup> En Francia, Voltaire cuenta como uno de los primeros intelectuales occidentales en trasladar la “cuna de la civilización” de Grecia a India. En Alemania, siguen sus ideas tanto Herder como Kant (Halbfass, 1990).<sup>5</sup> De modo que el afán de la filología clásica por volver más estrecho y palpable el lazo entre Alemania y Grecia puede interpretarse como parte de un movimiento de respuesta ante el rápido avance de la indología, con sus cada vez más espectaculares hipótesis de filiación.

#### > La antigua india como fuente y modelo: el mito del antepasado

El mito luterano de la traducción como revelación y el mito moderno de la filología clásica como modelo para una regeneración cultural resurgen en la aproximación de los filólogos alemanes a los primeros textos de la cultura india.

Ya en 1808, Friedrich Schlegel había predicho que la importancia cultural de los estudios orientales terminaría eclipsando a los alcanzados por la filología clásica (Schlegel, 1808). De esta manera, dentro del seno de la recién surgida filología moderna, se produce una suerte de quiebre entre los estudios de la autoritaria y excluyente *Altertumswissenschaft* de Wolf y Heyne y la nueva escuela de estudios lingüísticos y filológicos diacrónicos, vástagos del orientalismo y, sobre todo, de la indología. Toda la filología clásica se resiste a tomar en préstamo el método

---

4 El corpus de textos conocidos bajo el nombre de *Veda* es un complejo conjunto compuesto a lo largo de varios períodos, al que la tradición india atribuye el carácter de revelación (*śruti*). El período más antiguo está representado por las *samhitās* o los cuatro textos canónicos: *Rgveda*, *Sāmaveda*, *Yajurveda* y *Atharvaveda*. A cada uno de estos textos se les asocian, en períodos posteriores, textos complementarios, divididos a su vez en *Brāhmaṇas*, *Āraṇyakas* y *Upaniṣads* y los textos agrupados bajo la denominación de *Vedāṅga* (Mylius, K. 2015: 27).

5 Para una introducción a la recepción de los textos indios durante el siglo XVIII, véase Halbfass (1990: 54-68).

diacrónico. Hasta muy entrado el siglo XIX, la filología clásica se mantiene en la burbuja de su tradición (Benes, 2008: 170).

En el afán de tomar a Grecia como modelo e incluso como antepasado, había un elemento discordante y problemático, sobre el que los autores alemanes del siglo XVIII volvían una y otra vez la mirada: el politeísmo. Así como la pluralidad de dioses era la mácula de la cultura griega, el monoteísmo era la estrella en la frente de la cultura semita, una cultura que, por otra parte, Europa llevaba siglos persiguiendo y rechazando.

El primer “otro” de Europa es el Oriente próximo, el mundo semita, al que Europa debe su monoteísmo, el principio absoluto de su vida espiritual. Los intentos de explicar el surgimiento de un principio tan fundamental y tan determinante para Europa, en el seno de un pueblo al que considera su opuesto, están llenos de reparos aleatorios y giros forzados. El filólogo francés Ernest Renan, por no ir más lejos, atribuye la revelación del monoteísmo semita, lisa y llanamente, al azar del contacto de una raza con su entorno: “el desierto es monoteísta: sublime en su inmensa uniformidad” (Renan, 1864). El monoteísmo no es así una hazaña del espíritu hebreo, sino un mero efecto del paisaje sobre un pueblo.

Los autores alemanes y europeos buscan así por medio de este tipo de caracterizaciones, quitarle al “otro” de Europa su lugar privilegiado en la historia del desarrollo de su propia cultura. A finales del siglo XVIII, el mismo mundo oriental traerá a Europa el alivio de un supuesto monoteísmo más lejano y, por lo mismo, menos conflictivo para la identidad nacional. Voltaire comienza en Francia sus pesquisas sobre los textos de la antigua India. En sus escritos, y para oponerse al monoteísmo semita, Voltaire instaura el mito de un monoteísmo extraordinariamente antiguo y lejano, fundado en la razón.<sup>6</sup>

A través de la asociación sonora entre los nombres de Abraham y Brahma<sup>7</sup> (Figueira, 2002: 17), Voltaire pretende ilustrar la degradación de una verdad revelada en un origen y una cultura mucho más remotos que el mundo hebreo. Una verdad del Lejano Oriente que Occidente recibe ya “corrompida” por su viaje de este a oeste.

La idea del Lejano Oriente como cuna de la civilización gana enseguida adeptos entre los alemanes. El origen es ahora indio, y ya no más hebreo ni mediterráneo. La India permite a Europa explicar su monoteísmo sin recurrir al mundo hebreo. Por otra parte, la verdad revelada ha quedado corrompida por una larga cadena de mediaciones lingüísticas. Nuevamente, el regreso a la fuente es una tarea para los alemanes.

La “indomanía” alemana (McGetchin, 2009) está impulsada, como la filología clásica moderna, primero por el ideal de un modelo y de una regeneración de la propia cultura por medio de un

---

<sup>6</sup> Es importante destacar el uso problemático de estas categorías (monoteísmo, politeísmo) para la tradición india. De hecho, en la literatura védica aparecen mencionados múltiples dioses, aunque varias corrientes de la propia tradición india insisten en la unidad de todos ellos, como múltiples aspectos de una única divinidad superior.

<sup>7</sup> La palabra sánscrita *Brahma* es un derivado de la forma *brahman* cuyo significado, tan general como polisémico, aparece descrito en una larga entrada de *A Sanskrit English Dictionary* en tanto “religious devotion (...); prayer or any pious expression in the worship of the gods, a hymn of praise; a sacred text (...) Sacred learning, divine science or religious knowledge (...) The Supreme Spirit; the Absolute” (Monier Williams, 1972: 689).

regreso a un grupo de textos fuentes. Más tarde, nuevamente, por el afán de establecer una filiación.

A través de este “alejamiento” del origen, el mundo hebreo, incluso el griego y el romano, aparecen como formas espurias y corruptas de un antepasado más antiguo y “puro”. Egipto mismo es una colonia fundada por peregrinos indios (Benes, 2008: 74). Friedrich Schlegel es el primer estudioso alemán en trasladarse a París para aprender primero persa y luego sánscrito con Alexander Hamilton. A partir de aquí, los estudiosos alemanes se ocuparán de confirmar y precisar la tesis esbozada por William Jones de un parentesco entre las lenguas europeas y la lengua de la antigua India (Jones, 1788). En *Über die Sprache und Weisheit der Indier*, Schlegel hace una comparación exhaustiva de los sistemas gramaticales nominales y verbales del sánscrito con otras lenguas indoeuropeas. Franz Bopp y Max Müller son herederos de la tradición de estudios comparativos comenzada por este autor del Romanticismo Temprano.

El Orientalismo alemán, es decir, la “indomanía” consecuencia del surgimiento de la indología, se diferencia de los orientalismos de las otras naciones europeas por el hecho de que no busca en el Oriente lo desconocido o lo exótico, sino un fundamento de identificación o incluso un “antepasado” (Cowan, 2010).

La velocidad con que el sánscrito se institucionaliza y se legitima en las universidades alemanas solo puede explicarse por una suerte de interés cultural contemporáneo casi práctico de la época: en medio de una Europa dominada por el imperialismo, en una Alemania débil, todavía anterior a la unificación, la filología constituye una posibilidad de filiación y una esperanza de legitimidad de la identidad nacional fundada en los tres poderosos mitos de la revelación, el modelo y el antepasado.

#### > La germanística como vástago de la indología

Desde las colecciones de poesía popular de Herder de 1778 y 1779, el propio pasado alemán va tomando relevancia dentro del campo de los estudios filológicos. De ser una lengua por la que ni siquiera hacía falta preguntarse, el alemán pasa, ya a partir del siglo XIX, a transformarse en objeto de estudios y reconstrucciones históricas.

La germanística toma desde su nacimiento el recientemente desarrollado aparato de la indología y los estudios comparativos. Es notable el modo en el que el sánscrito llega a inscribirse incluso en la línea de lenguas germanas, como antepasado. La búsqueda de una filiación oriental para el alemán aparece ya en escritos muy tempranos, como en el *Älteste Geschichte der Deutschen, ihrer Sprache und Literatur bis zur Völkerwanderung* de J. C Adelung (1732-1806), en donde se llega a afirmar que el alemán es un “muy deteriorado descendiente del persa” (1806).

Como hemos señalado en apartados anteriores, esta filiación forma parte de una estrategia de legitimación lingüística y cultural. No en vano, durante el siglo XIX, el orientalismo se desarrolla

en la misma medida que la germanística y el nacionalismo. Alemania busca diferenciarse de una Europa dominada por la cultura mediterránea. Pero, para autolegitimarse y oponerse a ella, necesita, además de grandes antepasados históricos, una familia en los tiempos modernos. El rastreo de esta segunda forma de filiación, que no busca un origen sino un parentesco sincrónico, conecta a Alemania con Escandinavia, Irlanda e Inglaterra.

La conexión con un pasado nacional nórdico, pagano y prelatino irá ganando adeptos a lo largo del siglo XIX. Otra filiación reclamada desde los tiempos del *Sturm und Drang* conectará la cultura alemana con la Inglaterra isabelina de Shakespeare y con la Irlanda legendaria, surgida de la superchería literaria de James Macpherson.

De esta manera, la literatura, los textos y, en último término, la lengua marcan un camino de desgajamiento de Alemania con respecto a la cultura latina y de reagrupación con los países orientales y la Europa del Norte. La filología es la ciencia por medio de la cual Alemania esboza este recorrido.

#### > Conclusión

Como hemos buscado remarcar a lo largo de este trabajo, la búsqueda de una identidad nacional en Alemania durante el siglo XIX impacta directamente en los desarrollos filológicos de este período. La naciente indología como disciplina recibe la huella de dos hitos nacionales que la precedieron y que determinaron el modo en que fue concebida: la traducción de la fuente como revelación sugerida por Lutero y el surgimiento de la filología clásica como modelo de regeneración. Por otra parte, ante la ausencia de filiaciones tradicionales, el sánscrito adquiere el rol de antepasado directo de la lengua alemana y funda un nuevo posible linaje europeo, desgajado del mundo latino, conectándose con el pasado nórdico y pagano. Los métodos de la indología son retomados luego por la germanística, una nueva búsqueda filológica inextricablemente asociada al nacionalismo y presentada como vástago de los estudios orientales.

Así condensan los filólogos alemanes, a través de la naciente indología, dos mitos nacionales: el del traductor como revelador y el de la filología clásica como ciencia modélica. Así también dan nacimiento a una filología que prioriza el estudio de la propia lengua. Otorgan al sánscrito el rol vacante de antepasado y trasladan así su prestigio a la lengua nacional. De modo que Alemania se “deseuropeiza” a la vez que se orientaliza. Al mismo tiempo, inicia un atroz movimiento de exclusión y revancha que desemboca en las dos guerras más cruentas del siglo XX.

#### > Bibliografía

- » Adelung, J. C. (1806). *Älteste Geschichte der Deutschen, ihrer Sprache und Litteratur, bis zur Völkerwanderung*, Leipzig: G. J. Göschen.



- » Benes, T. (2008) [1971]. *In Babel's Shadow: Language, Philology and the Nation in Nineteenth-Century Germany*, Detroit: Wayne State University Press.
- » Cowan, R. (2010). *The Indo-German Identification: Reconciling South Asian Origins and European Destinies, 1765–1885*, New York: Camden House.
- » Figueira, D. (2002) [1955]. *Aryans, Jews, Brahmins: Theorizing Authority through Myths of Identity*, Albany: State University of New York Press.
- » Halbfass, W. (1990). *India and Europe: An Essay in Understanding*, Delhi: Motilal Banarsidass.
- » Jones, Sir W. (1778). "Third Anniversary Discourse", *Asiatick Researches* 1, pp. 415-31.
- » Kontje, T. (2004) [1954]. *German Orientalisms*, Detroit: The University of Michigan Press.
- » Luther, M. (1545). *Lutherbibel*, Wittenberg: Hans Lufft. Digitalizado en: <http://luther1545.org/luther-bibel/>.
- » Luther, M. (2012). *An den christlichen Adel deutscher Nation. Von der Freiheit eines Christenmenschen. Sendbrief vom Dolmetschen*, Stuttgart: Reclam.
- » Monier William, M. (1972) [1899]. *A Sanskrit English Dictionary*, Oxford: Oxford University Press.
- » Renan, E. (1995) [1848]. *L'Avenir de la Science, Pensees de 1848*, Paris: Garnier-Flammarion.
- » Renan, E. (1864). *L'origine du langage*, Paris: Michel Levy Frères. Digitalizado en: <https://archive.org/stream/deloriginedulan03renagoog#page/n7/mode/2up>
- » McGetchin, D. (2009). *Indology, Indomania and Nationalism: Ancient India's Rebirth in Modern Germany*, Cranbury: Fairleigh Dickinson University Press.
- » Mylius, K. (2015) [2003]. *Historia de la Literatura India Antigua*, Madrid: Trotta.
- » Riecke, J. (2016). *Geschichte der deutsche Sprache*, Stuttgart: Reclam.
- » Rügge, W. (1985). "Die Antike als Begründung des deutschen Nationalbewusstseins", en Wolfgang Schuller (ed.) *Antike in der Moderne*, Constance: Universitätsverlag Konstanz.
- » Schlegel, F. (1808). *Über die Sprache und Weisheit der Indier*, Heidelberg: Mohr und Zimmer. Digitalizado en: <https://archive.org/details/ueberdiesprache00schlgoog>.
- » Stedje, A. (2007). *Deutsche Sprache gestern und heute*, Paderborn: Wilhelm Fink.